
Muisquismos en Colombia

domingo, 01 enero 2006 - Aportado por María Luisa R. De Montes

La extinta lengua muisca pertenece a la Familia Lingüística Chibcha, que contempla idiomas indígenas todavía hablados en Colombia y en varios países de Centro América.

A la llegada de los conquistadores españoles, el muisca se hablaba en el altiplano cundiboyacense. Debido al gran número de sus hablantes en 1580 fue declarada Lengua General.

Se crearon cátedras de Lengua General en Santa Fe donde se enseñaba muisca a los sacerdotes españoles o criollos que debían evangelizar a los indígenas de los "valles de Bogotá y Tunja", epicentros de sus dos principales dialectos. Estas actividades estimularon la elaboración de gramáticas, catecismos y vocabularios, unos inéditos y otros publicados que hicieron pasar el muisca de lengua ágrafa a lengua escrita, lo que permitió a filólogos y lingüistas a partir del siglo XIX acercarse al conocimiento de dicha lengua extinta oficialmente a raíz de la Real Cédula de Carlos III que ordenó el 16 de abril de 1770 la enseñanza del castellano como lengua oficial del imperio.

Sin embargo, desde mucho antes el muisca había dejado de hablarse en algunos lugares del altiplano, recuérdese por ejemplo que en Tabio, el 17 de marzo 1751, el Fiscal Protector don Juan Antonio de Peñalver inició visita al pueblo de Tabio y su agregado Subachoque, la cual fue pregonada en la plaza "por voz de Miguel Borrego quien hizo oficio de pregonero y lo dio a entender clara y distintamente como en él se contiene en lengua española por no hablarse ya la de los indios".

A pesar de la imposición del castellano, el muisca como lengua de sustrato se adaptó a la fonología del español y dejó su huella en el habla campesina acerca de vegetales, cultivos relacionados con la papa, el maíz, los animales, alimentos, etc. que son los que ahora calificamos de muisquismos, entre otros:

- Plantas:
cocubo/cucubo, cuán, cuarque, curuba, chacua/racua/charua, chaque/raque, chiguacá, chisacá/risacá, chisgua/risgua/sarcua, choque/cuque/soque, chuguacá/rubacá, chusque, fique, gaque, quiche, susca/chusca, uche, uchuva.
- Animales: chiza/sisa, guapucha, quincha, sote/socha/roche
- Características del terreno: chucua, chucual, jutal
- Familia: cuba.
- Vestido: chingue
- Comidas: cuchuco
- Utensilios domésticos: chocá
- Términos relacionados con los cultivos: futearse, chucho, cute, abagó, yomogó
- Enfermedades: chichaguy
- Religión: tunjo
- Verbos: chitear, totear
- Adjetivos: suco/chuco Otros

campos donde las lenguas de sustrato mantienen vigencia a través de los siglos es la toponimia mayor y menor. Centenares de nombres actuales de poblaciones, lugares, ríos, quebradas, montañas y cerros cundiboyacenses tienen origen muisca. Sin ir más lejos: Bogotá, Choachí, Guasca, Guatavita, Sopó, Zipaquirá, Chía, Cota, Funza, Cajicá, Fontibón, Soacha, Tunja, Bonza, Chiquinquirá, Ráquira, etc.

También

la antroponimia o estudio de los nombres de las personas muestra centenares de apellidos que han sufrido el mismo proceso de acomodo a la fonología del español, recordándonos una vez más, que el muisca sobrevive como lengua de sustrato en el altiplano cundiboyacense: Botiba, Chipatecua, Chivatá, Gacha, Guativa, Güecha, Neuque, Suaza, Suavita, Sutaneme, etc.